

## UNIVERSIDAD Y CIUDAD, UNA DEPENDENCIA MUTUA

[JORGE HERMOSILLA PLA. DIRECTOR DE LA PUBLICACIÓN]

Una obra como esta *Historia, Geografía y Arte de la ciudad de Valencia* realizada por un colectivo de profesores universitarios de la Universitat de València responde a las inquietudes de aquellos docentes que la sentimos como una institución abierta a la sociedad, garante y promotora del saber científico, inductora de la divulgación de los conocimientos generados en su seno, depositaria de una dimensión esencial como es la investigación, el desarrollo y la innovación, abierta a estudios de perfil pluridisciplinar, e identificada con una actitud crítica y constructiva ante la sociedad y los procesos que la sustentan.

No nos cabe duda que las universidades desempeñan un rol destacado, nos atrevemos incluso a afirmar que crucial, en el devenir de las ciudades, en particular en aquellas que acogen estas instituciones académicas. Se trata de una relación que, lejos de ser simple y unidireccional, se basa en numerosos vínculos y en la variedad de funciones generadas por unas y por otras. Unos vínculos complejos entre los que sobresalen el proceso de territorialización de la sociedad del conocimiento, la participación de las universidades en la gobernanza de las ciudades, la estrecha relación entre la expansión de la universidad y el crecimiento urbano, así como otros puntos de encuentro, en los cuales ciudad y universidad se retroalimentan, se benefician mutuamente: la imagen exterior, el concepto de marca o el desarrollo de determinadas actividades económicas, constituyen excelentes ejemplos.

### La sociedad del conocimiento y la universidad

La sociedad del conocimiento se basa en la acumulación de la información, tanto a nivel individual como colectiva, mediante su organización social y las actividades económicas. La sociedad del conocimiento se caracteriza por la producción de conocimientos, su transmisión, mediante la educación y la formación, la utilización de capital humano en las actividades productivas (recursos humanos), la difusión de la información mediante tecnologías de la información y de la comunicación, y finalmente la explotación económica de los conocimientos mediante la innovación, especialmente en aquellos sectores productivos de mayor contenido tecnológico.

Las ciudades se conciben como territorios específicos, con determinadas estructuras espaciales que definen un paisaje común determinado; se trata de espacios de relación entre diversos colectivos y agentes sociales, espacios donde se materializan las funciones urbanas; constituyen el escenario donde se ponen en práctica los estudios universitarios, los cuales se enriquecen con la experiencia y las demandas de las sociedades urbanas; y finalmente son el marco en el cual se adapta la sociedad del conocimiento.

Las universidades constituyen herramientas esenciales en la adaptación de la sociedad del conocimiento en las ciudades, puesto que desarrollan la producción y la transmisión de conocimientos, la difusión tecnológica y la innovación. Por ello entre los mecanismos de modernización de una ciudad se encuentran los centros universitarios. Éstos contribuyen de diversas maneras, como por ejemplo mediante la formación en conocimientos, capacidades, aptitudes; la formación de científicos, el refuerzo de la investigación y de la innovación, el apoyo a la creación de empresas de base tecnológica o la mejora tecnológica de empresas y sectores ya constituidos.

La docencia universitaria, en sus múltiples formatos (docencia universitaria oficial, formación permanente, etc.), por un lado, y la investigación, tanto básica como aplicada, por otro lado, constituyen los instrumentos habituales que permiten a las universidades tanto crear como transmitir conocimiento. Desde las áreas de las humanidades, tal vez por la falta de tradición, o quizás porque otras áreas han tenido y tienen más oportunidades, esa transmisión no se ha producido hasta ahora mediante la fluidez deseada.

#### Las relaciones entre las universidades y su entorno inmediato, las ciudades

Con cierta frecuencia el mundo universitario español se ha distinguido por el frágil entendimiento con su entorno más próximo, con las ciudades. Las consecuencias de la endogamia en unos casos y las desconfianzas mutuas, en otros, han dado lugar a esa debilidad. ¿Cuál es el grado de conocimiento real que posee la universidad de su entorno urbano? ¿Qué nivel de información mantienen las autoridades municipales respecto a la naturaleza, dimensión y significado de las investigaciones de los universitarios? ¿Hasta qué punto los trabajos de investigación de las universidades pueden ser interesantes y aplicables al contexto urbano? ¿El colectivo universitario está interesado en plantear y desarrollar estudios enmarcados en la investigación aplicada urbana? ¿Los gobernantes locales están dispuestos a asumir los resultados de las investigaciones en áreas como la sociología, la economía, la geografía urbana, la demografía, el medio ambiente en sus decisiones? Finalmente, ¿las relaciones entre universidad y ciudad, entre los responsables de la gestión de ambas instituciones y administraciones públicas, pueden estar supeditadas a intereses extraacadémicos?

En los últimos años ha variado el tono de dichas relaciones; se percibe un cambio por la mayor disponibilidad e interés por parte de los gobiernos municipales en relación a la intervención y colaboración de los centros universitarios, así como por un proceso progresivo de apertura de las universidades hacia la sociedad, en general, y a su entorno urbano próximo en particular. En este proceso ha tenido y tiene que ver la capacidad de la Universitat de València para transformar la información en conocimiento, para crearlo y transmitirlo. Durante los últimos años la apertura de la universidad se visualiza, toma cuerpo, a través de distintas iniciativas como son las oficinas de transferencia de los resultados de la investigación (OTRI), y las fundaciones universidad-empresa; los parques científicos, los centros tecnológicos universitarios; la investigación aplicada, hasta el extremo de facilitar la creación de empresas *spin-off*; o la realización de proyectos desde diversas áreas (sociales, humanidades, etc.) que tienen como objeto de estudio las propias ciudades.

La creación y posterior crecimiento de las universidades y de sus instalaciones han constituido habitualmente un factor que ha condicionado e impulsado el crecimiento de las ciudades. De alguna manera la universidad ha hecho ciudad y sigue haciéndola. Así, la Universitat de València ha contribuido al crecimiento de su ciudad mediante varios procesos: la descentralización ideada por el franquismo, que pretendía la desarticulación de los movimientos estudiantiles, contribuyó a la expresión universitaria por el paseo de Valencia al Mar (iniciada en 1910, mediante las facultades de ciencias y medicina, y acelerada con la riada de 1957); el crecimiento de la población universitaria desde la primera década del siglo xx (en 1900 tenía 1.300 estudiantes, alrededor de 1.900 a finales de los años treinta, 12.000 a finales de los sesenta, 40.000 a finales de los setenta, más de 50.000 en la actualidad), obligó al traslado de la actividad universitaria más allá del centro histórico de Valencia; el crecimiento urbano de Valencia se ha realizado mediante decisiones manifiestamente urbanizadoras relacionadas directamente con la expansión de la Universitat de València en sus dos campus ubicados en la ciudad: el proyecto de Casimiro Mesguer (1886) se concretó en el paseo del Mar durante las primeras décadas del siglo xx, que fue ocupado progresivamente por centros universitarios entre 1906 y 1970, y la avenida de Tarongers, proyectada en el Plan General de Ordenación Urbana de 1988, que acogió en un sector de la ciudad no sólo uno de los tres campus de la Universitat de València, sino también la Universidad Politécnica de Valencia. El volumen de estudiantes universitarios constituye un factor determinante en la necesidad de dotar infraestructuras, equipamientos y servicios urbanos específicos para satisfacer una demanda selectiva. Se desarrolla el transporte público y los aparcamientos, se incrementa la demanda de alquileres, alojamientos y restauración; comercios especializados, como las librerías y los establecimientos de reprografía; se organizan espacios lúdicos y se crean barrios estudiantiles.

### Contribución de la Universitat de València al desarrollo de la ciudad de Valencia

Durante siglos, y en particular en las últimas décadas, se ha hecho notar la influencia de la Universitat en el *cap i casal*. En el pasado y hoy la actividad universitaria contribuye en la evolución y desarrollo de la ciudad mediante, al menos, las actividades que caracterizan al mundo académico, la formación, la investigación y la innovación. La Universitat de València forma licenciados, diplomados e incluso doctores, que pueden incorporarse en el tejido económico y social de la capital, y de su área metropolitana. De la misma manera desarrolla una incuestionable labor investigadora, que se puede valorar en términos cuantitativos. Hoy se encuentra entre las primeras universidades españolas. La labor realizada en los últimos años ha consistido en la organización de congresos y jornadas científicas, la atracción de empresas, el establecimiento de socios investigadores mediante convenios interuniversitarios, e infraestructuras específicas como el parque científico, institutos universitarios, etc. Estos equipamientos han contribuido a mejorar la calidad de la investigación así como a la capacidad de innovación de los trabajos abordados en sectores especialmente innovadores para la ciudad, como la salud, los medios de comunicación, las nuevas tecnologías en información, la biotecnología, la sociología y la economía urbanas, o el me-

dio ambiente. La Universitat de València está presente, por ejemplo, en la red de hospitales de la ciudad; en la gestión de un espacio verde urbano como es el Jardí Botànic; en la gestión del patrimonio histórico mediante excavaciones arqueológicas, rehabilitación monumental y pictórica, o colaboraciones específicas para la ciudad de Valencia; en estudios aplicados del puerto de Valencia mediante su Instituto de Economía Internacional o colaboraciones con el IVIE. En este sentido, la Universitat de València genera conocimiento de carácter pluridisciplinar, dado su carácter de estudio general. Al margen de la formación, la investigación aplicada y la innovación, la Universitat contribuye al desarrollo de la ciudad de Valencia mediante otros activos que no deben ser omitidos ni despreciados. Por ejemplo, su imagen de marca, centenaria, madura y de calidad, aparece indisociable a la imagen de Valencia capital. De la misma manera la Universitat proporciona un servicio social a la ciudad mediante las numerosas actividades de corte científico y cultural. Su programación cultural, las actividades y los servicios ofrecidos por las bibliotecas de campus, el programa del Centre Cultural La Nau, el Jardí Botànic, el Palau Cerveró o las Facultades, constituyen un referente de la actividad cultural de Valencia: exposiciones, conferencias, conciertos, obras teatrales... se suceden año tras año.

En ese contexto de una universidad que trabaja por y para su ciudad planteamos la obra *Historia, Geografía y Arte de la ciudad de Valencia*, impulsada desde la Facultat de Geografia i Història. Con el ánimo de mostrar la faz divulgativa de nuestros trabajos, de acercar a la ciudadanía la historia de su ciudad, de sus manifestaciones artísticas y de las relaciones espaciales que se materializan en ella, se ha elaborado esta publicación. Una obra colectiva que recoge la participación de un centenar de autores universitarios, y representa el espíritu de nuestra centenaria institución, fundamentado en el conocimiento científico, la reflexión pausada, la autonomía, la pluralidad y la crítica, todo ello con una voluntad manifiesta de servicio a la comunidad.